

Prohibido usar sillita plegable

● El Ayuntamiento de Sevilla fijará varios puntos donde no podrán instalarse en Semana Santa

J. D. M.

SEVILLA- Después de varias Semanas Santas lastradas por la lluvia, la polémica en torno a la proliferación de las sillitas plegables reapareció con fuerza el año pasado, dada la bonanza climatológica y la gran cantidad de público que llenó las calles de Sevilla. Cuando pasó el Domingo de Resurrección, y a la hora de hacer balance, el alcalde hispalense, Juan Ignacio Zoido, no eludió el debate y aseguró que ya se estaban estudiando medidas para «minimizar sus riesgos, siempre dentro de la ley». «Hay que compaginar la seguridad, la conveniencia y la comodidad de las personas», señaló entonces.

El Ayuntamiento está dispuesto a tomar cartas en el asunto este año, aunque parece ser que las medidas no distan mucho de otras similares que tomaron gobiernos locales anteriores. El delegado de Fiestas Mayores, Gregorio Serrano, aseguró ayer que su departamento y la Delegación de Seguridad llevan varias semanas reuniéndose para articular una suerte de regulación sobre su uso, a tenor de los problemas de seguridad que originaron estos asientos en algunos puntos cercanos a la Carrera Oficial. Anunció que se establecerán «una serie de cruces y puntos estratégicos donde no se va a permitir su uso por la seguridad de los propios viandantes». Serrano emplazó a una próxima comparecencia en la que se detallarán estos enclaves, aunque sí aseguró que éstos estarán señalizados. También subrayó que la Policía Local no sancionará a las

personas que las usen, aunque no descartó esta medida en años venideros. «Es un problema que tenemos en nuestra ciudad y el Ayuntamiento lo va a afrontar con las posibilidades que tiene, siendo consciente de que es un asunto complejo de solucionar», dijo, en referencia a la controversia que supone restringir ciertas prácticas en el espacio público.

El «estallido» del problema se produjo en 2009, año en el que los agentes locales intervinieron un total de 1.900 sillitas plegables que se vendían de forma ilegal. Fue tal el aluvión, que el Ayuntamiento, una vez concluida la Semana Mayor, empezó a barruntar la idea de limitar esta práctica por razones de seguridad. Su intención era aplicar la prohibición en zonas de evacuación o exentas para la llegada de vehículos de emergencia. No fue hasta el año 2010 cuando los entonces socios de Gobierno en el Consistorio, PSOE e IU, alumbraron una medida similar a la que prepara ahora el equipo de Zoido: prohibir su uso en zonas que soportaran un intenso flujo de viandantes u obstaculizaran el tránsito normal de las cofradías, aunque

los Policías Locales no sancionarían. Las mayores restricciones se fijaron en la calle Tetuán, que fue calificada como vía prioritaria de evacuación, además de las calles paralelas y perpendiculares al eje de la Carrera Oficial, comprendido por la Campana, la calle Sierpes, la plaza de San Francisco, la avenida de la Constitución y la plaza Virgen de los Reyes. La lluvia dio al traste con el plan, ya que apenas procesionaron cofradías y el público no fue tan numeroso. La entonces delegada de Fiestas Mayores, Rosamar Prieto-Castro, llegó a justificar el uso de las sillitas porque «es la única forma que tienen muchas personas de ver la Semana Santa». El debate, a día de hoy, sigue candente.



Una sillita plegable en plena procesión en Sevilla

Manuel Olmedo

Desde el escenario

Enrique Miguel RODRÍGUEZ



Todo es de color

Esto debió pensar Anne Allen, la actriz española que empezó a montarse una carrera en Hollywood digna de un gran guionista. La mentira no siempre tiene las patitas cortas. Añadir que con las redes sociales, un poco de habilidad y mucho descaro fabricas una noticia global. Cierto es que estos mismos medios, con la cantidad de datos que manejan, te desenmascaran con la misma velocidad con la que has fabricado una historia totalmente falsa. Este tema ha ocupado un tiempo en «Espejo Público». Algunas compañeras de tertulia veían maldad en la fantasía de Anne. No creo en ello. Primeramente, puede ser todo un montaje para que se hable de ella en todos los medios. Vamos, como un grito de socorro, «que estoy viva, por favor necesito trabajar». Porque desgraciadamente los actores que trabajan habitualmente no llegan al 10% de los que hay en ese mercado. Su trabajo es siempre ser quien no se es, las apariencias son más importantes que en otros trabajos. Por tanto, la fabulación es algo muy frecuente en el gremio.

«Lo de Anne Allen puede ser un grito de socorro: "Que estoy viva, por favor, necesito trabajar"»

Legendaria en muchos aspectos ha sido Sara Montiel, estrellísima casi mundial. Pero a creerse sus propias mentiras no había quien la ganase. Recuerdo

que durante años contaba que en breve comenzaba una película, que la había llamado personalmente Marlon Brando, para compartir protagonismo, que la única pega es que se rodaba en la isla del actor y eran seis meses confinada en la misma. Murió Marlon y ella seguía contando la historia. Qué decir de aquella historia delirante que la manchega contaba sin un parpadeo. En un avión coincidió con Jacqueline Kennedy, que al verla se acercó a pedirle un autógrafo, porque era una gran fan. Mientras firmaba se rompió el cristal de la ventanilla, Jackie fue abducida, pero ella consiguió salvarla. ¿Se puede tener mayor imaginación?

Recordar los delirios de Ana Obregón, que lleva años a punto de empezar series y películas en Miami que nunca llegan. En estos momentos ha paralizado, siempre según Anita, una importante película, porque le apetecía mucho hacer una gira de teatro con la obra «Sofocos». Podría contar mil historias parecidas. Si una actriz no tiene imaginación y delirios de grandeza, apañada va.



Efe

La «LabPatio2.12», un prototipo experimental

MÁLAGA

«LabPatio», la casa solar para experimentos universitarios

MÁLAGA - La Universidad de Málaga inauguró ayer una casa solar, cuyo diseño fue premiado en una competición internacional y donde ahora desarrollan investigaciones sobre sistemas solares fotovoltaicos y sistemas constructivos con eficiencia energética que tienen como escenario esa vivienda real. Se trata del laboratorio prototipo experimental de vivienda mediterránea «LabPatio2.12» y en él se probarán las soluciones que se estudian en los proyectos investigadores, ya que esta casa, que únicamente funciona con energía solar y actúa como soporte, se controlará, entre otros aspectos, el consumo energético, según indicó a Efe el integrante del equipo «Andalucía Team» que diseñó la vivienda, Alberto Aguilar.